

Las páginas de esta revista no alcanzarían para publicar una bibliografía libertaria exhaustiva. * Es de esperar que llegue un día en que los costarricenses tengan acceso, sólo a obras básicas del pensamiento libertario, algunas de las cuales hemos mencionado, sino también a las que han surgido en estos años y sigan apareciendo en diferentes latitudes de Europa y de América, gracias a la incorporación de autores que actualizan definiciones y aspiraciones constanciales con un alto ideal de justicia, libertad y solidaridad humana.

* Entre otros muchos escritores de tierras de América debería incluirse, por ejemplo, a Manuel González Prada, en Perú; Ricardo Flores Magón, en México; J. Oiticica y Fabio Luz, en Brasil; Josiah

Warren, Alejandro Berkman, Emma Goldman, en Estados Unidos; Juan Lazarte, Rodolfo González Pacheco, Jacobo Prince, Diego Abad de Santillán en la Argentina; Rafael Barrett, en Paraguay.

En relación con experiencias de reconstrucción social libertaria, tienen particular interés las obras referentes al período inicial de la Revolución rusa, como "La Revolución desconocida", de Volín, y "El movimiento machnovista", de Archinoff; y las que se ocupan de la grandiosa experiencia española de 1936-39, como "Las Colectividades libertarias de España", de Gastón Leval, y "La Historia de la C.N.T. (Confederación Nacional del Trabajo)", de José Peirats.

La nómina debería abarcar asimismo, escritos de Herbert Read, el gran crítico inglés de arte. No deberían faltar, tampoco, los estudios y tesis que abordan en nuestro tiempo el tema de la verdadera autogestión como alternativa y válida frente al capitalismo y al Estado.

Divagaciones en torno al Sindicalismo

"No entendemos por sindicalismo revolucionario más que aquel movimiento que, surgido de entre las clases explotadas y oprimidas, aspira a la destrucción del sistema establecido para, por medio de una acción directa y antiautoritaria, desmontar los mecanismos de dominación, poniendo todos los medios de producción al servicio de los trabajadores; los cuales tomarán en cualquier circunstancia las decisiones que crean convenientes, sin reconocer otro tipo de mediación, imposición o poder, que sea el emanado de los propios trabajadores ."

Resolución 5o. Congreso.
CNT.AIT.

CUS ALOMA

La historia del movimiento obrero está llena de enseñanzas que debemos extraer para que los combates que aún nos quedan por librar se conviertan en menos derrotas y sean batallas victoriosas que nos acerquen más a nuestro objetivo final, la revolución social y la construcción de una sociedad cimentada sobre la justicia y la libertad. He ahí nuestra gran obligación, nuestro gran compromiso con todos los rebeldes, con los anónimos héroes, con los miles y miles de trabajadores, visionarios de un futuro de libertad, que nos dejaron escritas con sangre sus luchas, sus experiencias.

El trabajador en su lucha por redimirse del yugo del capital y del Estado, ha ido formando sus propios órganos de combate y defensa, y a través de miles y miles de batallas gloriosas ha creado sus propias formas y métodos de acción. En ese recorrido han habido derrotas

con sus retrocesos que se traducen en más años de explotación, más hambre, más humillación, más vidas humanas devoradas por este aborto llamado capitalismo, ya sea privado o estatal.

Las diversas interpretaciones que se suscitan en torno a los problemas de la unidad, la independencia y la autonomía del movimiento obrero y por ende de sus organizaciones obligan al debate. Desde los primeros balbuceos de la organización obrera la discusión ha sido un imperativo. Remitámonos a la historia y remontémonos a la Primera Internacional, cuando esta fue dividida a raíz de las maniobras de los marxistas para imponer su síntesis política tendiente a la conquista del poder.

Es la intromisión de los partidos políticos lo que ha desviado al sindicalismo de sus fines y lo ha corrompido. En su lucha por el poder las diferentes fracciones políticas se enfrentan entre sí, anteponiendo sus intereses partidarios a los intereses de los trabajadores en conjunto. Es así como un grupo de lidercillos, encumbrados en su ego y cegados por su ambición de poder y autoproclamándose los representantes de los trabajadores, deciden en las alturas sobre lo que les concierne sólo a éstos. Cada día nos encontramos a todos estos líderes de pacotilla repitiendo como loros "la emancipación de

"Dejemos con toda tranquilidad a la gente sabia el orgullo de no caer nunca en contradicción ."

Kierkegaard

"Uno tiene que descubrir que sólo es una cueva de miserables hipocresías ."

Kafka